

	MES	TRIMESTRE
Madrid.....	10	30
Provincias.....	12	34
El extranjero.....	24	70
En Filipinas.....	30	90
En Ultramar.....	30	100

Se insertan anuncios á razon de 25 céntimos línea y precios convencionales segun las circunstancias de los mismos. También se admiten remitted y comunicados á precios igualmente convencionales. El 1.º de España se publicará todos los días á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

Madrid.—Administración y Redacción del periódico, calle de la Visitación, 8, 2.º

Extranjero.—París, para suscripciones y anuncios, C. A. Saavedra, rue Talbott, 55.—Para suscripciones también, librería de E. Deme hía rue Favart, 2.

Londres, para anuncios y suscripciones, C. A. Saavedra, 1, Cecil Street Street Strand.

En Madrid la suscripción se abona en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranza del Giro mutuo, ó sellos de correos, y también por letras de exacta realización á favor de la Administración de esta última manera ó bien haciendo el abono en efectivo, se servirá las suscripciones en Ultramar.

El importe de las suscripciones que se envían por cualquiera clase de giro, se aplica que sea en carta certificada.

AÑO IV.

MADRID. Sábado 29 de Marzo de 1873

NÚM. 954

UN TELEGRAMA

La noticia de sensación que ayer circulaba por Madrid, y á la cual había dado motivo un párrafo publicado por *La Iberia*, era la de que había ocurrido ó estaba próximo á ocurrir un gravísimo suceso en la isla de Cuba; en una palabra, que la isla se había declarado ó estaba dispuesta á declararse independiente. Esta fué la interpretación que se dió al enigmático párrafo de *La Iberia*, interpretación que se creía tan exacta, que se tenía poco menos que por una noticia de la cual no era lícito dudar.

No es la vez primera que se esparce esa noticia, por fortuna desmentida en cuantas ocasiones ha circulado, y para que circulase ha existido siempre el mismo motivo; el de la profunda perturbación que en la grande Antilla han producido los acontecimientos de la Península y el natural deseo de no ver aquella isla envuelta en las consecuencias de la azarosa política inaugurada en la Metrópoli; perturbación que desde el principio se reveló en la insurrección de Yara, que todavía continúa, y en los grandes bríos que cobraron desde entonces los separatistas. La misma propensión que hay á creer fácilmente cuanto se refiere, demuestra que por desgracia el acontecimiento, si llegara á realizarse, no tendría nada de inesperado para los que atentamente observan la marcha de los acontecimientos y prevén las consecuencias que pueden tener.

El telegrama que uno de nuestros apreciables colegas de la tarde asegura haber recibido el Gobierno, y cuyo contenido transcribió poco menos que literalmente, aunque de suma gravedad, no encierra tanta que de él haya de deducirse que la isla hubiese llegado á declararse independiente. Dicese en él que ha habido muchos incendios de ingenios, tanto en aquella isla como en la de Puerto-Rico; pero añade que la tranquilidad material no se ha alterado, por más que sea grande la excitación producida por la noticia de los incendios.

La alarma, no hay que dudarlo, es muy grande en aquellas posesiones; y aun cuando se pretendiese negar, bastaría para comprobarla el tipo fóbico del descontento en los giros y el precio del oro, tan subido como nunca se había visto en aquella isla. Hay algo que hace que aquellos habitantes presenten muy graves y funestos acontecimientos; y esos presentimientos, cuando son generales y constantes, son siempre fundados, y muy rara vez dejan de realizarse. Cada noticia que llega á Europa del carácter de la que ayer circuló por Madrid, indica un aumento en los temores de los españoles leales de aquella isla, y un nuevo motivo que haya venido á justificarlos.

Para calmar la ansiedad producida ayer por la noticia relativa á la isla de Cuba, vino como de molde y con una maravillosa oportunidad otro telegrama, que publicaba *La Correspondencia* en su tercera edición. Procedía de la legación de España en Londres y el periódico de noticias le transcribió en la forma siguiente: «A última hora ha recibido el Gobierno el siguiente telegrama de la legación de España en Londres:

«Hoy se ha publicado el siguiente telegrama:

Noticias de Puerto-Rico anuncian que la población ha recibido con aprobación la ley sobre abolición de la esclavitud.

Los propietarios de esclavos consideran sus disposiciones favorablemente.

El *Times* desmiente la nota que se atribuye á Bismarck, así como varias noticias esparcidas por los carlistas.

Antes de ahora y en muy solemnes ocasiones, la legación de España en Londres ha servido para sacar de apuros al Gobierno. Recordamos que al tratarse del célebre empréstito últimamente celebrado por el ministerio que presidía el Sr. Ruiz Zorrilla, vino muy oportunamente un telegrama de Londres, diciendo maravillas del resultado obtenido en aquella plaza y de las noticias que se habían recibido de otras muy importantes del continente. También recordamos que cuando se trató de si el

presidente de los Estados Unidos había ó no pronunciado ciertas frases ó las había consignado en determinados documentos, y de si existía ó no una comunicación dirigida al representante de aquella república en España, un telegrama de Londres, trascribiendo otro que se había recibido de New-York, vino negando la existencia de tales documentos; y, efectivamente, los documentos... existían, como se probó plenamente despues.

Ahora se publica otro telegrama de New-York, que probablemente reconocerá el mismo origen que el anterior, ó sea algún amigo oficioso del Gobierno, que haya tomado por su cuenta sacar de apuros al Gobierno. Lo natural era que éste hubiese recibido directamente, por la vía de Inglaterra y Bilbao, las noticias que hubiesen llegado de Puerto-Rico á New-York, mucho más refiriéndose al efecto que en los habitantes de la isla hubiese producido la noticia de haberse aprobado la ley de abolición. Parecía que quien primero debiera haber comunicado la fausta nueva, habría de haber sido la autoridad superior de aquella isla, y no un cualquiera, como parece deducirse del contenido del telegrama. El cable está roto y es preciso llevar en buque á Puerto-Rico cualquier telegrama, bien sea desde Cuba ó desde los Estados Unidos: prescindiendo de la verosimilitud de que el jueves ya se supiese en New-York cómo había sido recibido el telegrama dirigido en la noche del sábado último; aun aceptándolo, siempre nos quedará la dificultad de que no haya sido la autoridad superior de Puerto-Rico la que directamente haya comunicado la noticia.

Si por desgracia se confirmase la versión, ayer admitida, del anuncio de *La Iberia* y resultase cierto el inmenso acontecimiento, realizado ó en vísperas de realizarse, de la independencia de la isla, sería el eterno borrón que habría caído sobre la revolución de 1808 y sobre cuantos con sus impetuosas y temerarias hubiesen preparado tan irreparable desgracia para la patria. Deseamos y esperamos que no se confirme la noticia, y no hacemos por hoy más comentarios.

UNAMONOS

Con este epígrafe publicó ayer *La Prensa*, diario conservador, un artículo muy oportuno y sensato, aunque algo tardío, en el cual se combate el retraimiento electoral y se hace un llamamiento al patriotismo de las clases y de los partidos conservadores.

Plácenos sobre manera que *La Prensa*, cuya significación es bien conocida, ha venido á aceptar la política de atracción y de afinidades que venimos sosteniendo con perseverancia desde que empezó á publicarse nuestro periódico, separándose en esta parte de la intransigencia rencorosa y obstinada de algún otro diario de la misma procedencia y del grupo de individualidades que le inspiran.

«Todos los que se llaman conservadores», dice *La Prensa*, todos los que se llaman monárquicos, cualquiera que sea su origen, deben coligarse, deben unirse estrechamente para sacar triunfantes sus principios, y no abatirse, no entregarse á la apatía, no dejar abandonados los más caros intereses.»

Esa ha sido, es y continuará siendo nuestra política, y sólo con ella puede contenerse el torrente invasor de la demagogia y salvar á la patria de los horrores de la anarquía y de los grandes peligros de todas clases que la amenazan.

Ese ha sido nuestro firme propósito, y en él no hemos desmayado, á pesar de la injustificada prevención con que han sido acogidos nuestros desinteresados consejos y leales declaraciones por parte de algunos en quienes debíamos suponer más elevación de ideas, más patriotismo y más imperio sobre sí para sobreponerse á sus debilidades personales y á los intereses de bandera, en bien del país y de su propia reputación.

Los fáciles triunfos obtenidos en estos últi-

mos tiempos por la demagogia revolucionaria se han debido principalmente á la indiferencia egoísta, al punible abandono, á la vituperable apatía y á la profunda división de los partidos conservadores, que, teniendo en sus manos la suerte de la patria y la fuerza necesaria para contener el vértigo revolucionario, han permanecido impasibles, viendo precipitarse los acontecimientos más dolorosos y aproximarse la catástrofe, sin hacer nada, absolutamente nada para evitarla, ya que no hayan hecho algo con sus mutuas hostilidades para acelerarla.

Fuerza es también confesar que de la indiferencia é ineficaz quietismo á que se han entregado las clases conservadoras en presencia de los extravíos revolucionarios, son responsables en gran parte ciertas individualidades, que, sin saber por qué, se llaman conservadoras, á pesar de haber sido los más eficaces auxiliares de la revolución, puesto que á su ambición, á su vanidad ó á sus pueriles resentimientos é infundadas prevenciones han sacrificado los intereses de la patria y de esas mismas clases ó partidos conservadores que tienen la pretensión de representar.

Tiempo es ya de enmendar los errores pasados, de cambiar de sistema y de atender al porvenir de esta Nación infortunada, que agoniza en medio de los más terribles sacudimientos y de las más violentas convulsiones de que hay ejemplo en los tiempos modernos. Cuando el peligro es inminente y no puede eludirse apelando á evasivas cobardes ó á palatinos egoístas, es preciso afrontarlo con ánimo sereno y varonil resolución.

Como indicábamos en nuestro artículo de ayer, la república se ha proclamado en España, no tanto por la fuerza del partido republicano, al cual no pertenece la inmensa mayoría del país, cuanto por la desidia y por la división inconcebible de los conservadores de todos matices, que es preciso tratar de unir á todo trance, ahora ó nunca, para organizar la resistencia contra el federalismo que se organiza en todas las provincias á la sombra del desorden y de la debilidad de los poderes públicos y que amenaza destruir todos los elementos conservadores de la sociedad y acabar con la unidad nacional, que es la obra de los siglos y la gloria de nuestros antepasados.

En el artículo de ayer indicamos ya algunas de las medidas que deben adoptar los partidos y clases conservadoras para organizar la resistencia nacional; y en otros artículos sucesivos iremos desarrollando nuestro pensamiento, ageno á todo espíritu de partido y á toda mira de interés personal.

Tenemos de nuestra parte el derecho, el número y la fuerza. Nos falta sólo para realizar nuestra misión salvadora, unidad, abnegación, voluntad firme y organización vigorosa; y eso depende de nosotros mismos.

Cualesquiera que sean las desventajas con que hayamos de luchar, nuestro deber es resistir por todos los medios al torrente revolucionario, sin perdonar ningún sacrificio y sin dejarnos arredrar por ningún peligro.

Nada de retraimientos, que sólo contribuyen á entibiar la fe y á debilitar la fuerza de los partidos. Unámonos, luchemos como buenos en los comicios, en la prensa, en el Parlamento, en donde quiera que haya campo para pelear con los elementos y con las armas que la suerte nos depara. Así y sólo así conseguiremos el triunfo de nuestros principios, y con él la salvación de la patria y de la sociedad.

INSURRECCION CARLISTA

La *Gaceta* de ayer nos dió cuenta de que el tren expreso de anteaer fué atacado por los carlistas en las inmediaciones de Legaspi. El *Imparcial* amplía más la noticia, diciendo que el tren tuvo que retroceder desde Vazurra á Azuarte por haber recibido algunos disparos en el kilómetro 557. En el último punto embarcó algunas fuerzas, emprendiendo de nuevo su marcha, para proteger á la de carabineros

que estaba sosteniendo el fuego en Vazurra. El inspector de ferro-carriles que remite estos detalles á Vitoria cree que también han tomado parte en este choque los 40 movilizados de aquella ciudad, que de ordinario escoltan el tren hasta Alsasua.

Olo y Dorregaray continúan, segun parece, en España, en el valle del Baztán, reorganizando sus fuerzas.

Refiriéndose á cartas de Pamplona del 26, dice *La Política* que están ya cortados algunos puentes y fortificados los que el ejército se reserva, debiendo empezar de un momento á otro las operaciones para circunscribir el teatro de la lucha.

Soroeta, con unos 90 á 100 hombres, se ha dirigido á Aya desde Alzuza, sacando unas 500 raciones y dirigiéndose despues á Zarauz, sabedor de la aproximación de la columna Lomas. Los voluntarios recientemente armados en Orio hostilizaron sus avanzadas. Setenta de estos carlistas, con Soroeta á Hilario Zubiaurre, sacaron de Zarauz 150 raciones, 103 varas de lienzo, 200 pares de alpargatas y 44 boinas, regresando á Aya á reunirse con el resto de las facciones.

Las partidas reunidas de Vallés, Basquetas, Mañero, Bon y Camats andan rondando á Cervera, cuyos habitantes se preparan á oponerles resistencia; á mayor abundamiento, han salido de Lérida fuerzas en su persecución.

La partida de Tristán sigue perseguida por las columnas de Ballén y de Búrgos, por la parte alta de Solsona.

Ha fallecido el cabecilla Soliva.

En Ontur, Albacete, entró anteaer la partida Roche, compuesta de 120 hombres, descansando allí una hora y dirigiéndose luego á Albatanas, de donde sacó el tabaco y calzado que había, así como algunas raciones.

En Villar del Pozo, Ciudad-Real, apareció anteaer una partida carlista de 12 hombres mandada por un tal Fescariño.

En Anguiano, Logroño, entró anteaer una partida carlista, llevándose 2.000 rs. y retirándose despues hacia la sierra.

Segun *La Correspondencia*, en el distrito de la Coruña no existe ya ninguna partida carlista.

Por último, una carta de Génova dice que D. Carlos ha vuelto á Suiza, acompañado de los oficiales Iglesias, Zuluaga y Cono. Los carlistas que pasan por bien informados, niegan la exactitud de esta noticia, pero no niegan que el conde de Caserta se fue al mismo tiempo que Cabrera.

LA PRENSA AMERICANA

Y LA REELECCION DEL PRESIDENTE GRANT

Creemos de algún interés dar á conocer á nuestros lectores la opinion de los periódicos americanos sobre las fiestas de inauguración de la segunda elección del presidente Grant.

Con grandes festines se ha celebrado ese día; y á propósito de ellos, dice el *Commercial-Advertiser*:

«Las ceremonias de la inauguración han sido tan brillantes como podían serlo una fiesta en Fontainebleau en tiempo del gran Rey. *La República* es la sena-les».

El *Times* de Nueva-York salta por encima de estas generalidades: elogia la política de los últimos cuatro años, y deduce más favorables consecuencias para el porvenir. Respecto al discurso del presidente, hé aquí cómo lo aprecia:

«El mensaje, en su conjunto, dice, lleva bien marcado el sello de la individualidad del presidente. Es un documento enérgico, recto, práctico, con pocas pretensiones literarias y muchas de esas faltas veniales sobre las cuales haría comentarios los gramáticos.»

Vamos ahora cómo se expresa el *World*:

«Si la costumbre exigiera que en esta ocasión se contestase al presidente Grant, no dejaría de felicitarse mucho más por haber duplicado sus empujones, que por su reelección misma; pero harían bien en guardar silencio acerca de los hechos culminantes de los últimos cuatro años.»

El *World*, pues, no participa de la admira-

ción del *American Times*, por los altos hechos de la gestión del general Grant.

Dejémosle que se explique:

«La ruina de nuestros intereses marítimos, continúa, va en notorio progreso, y esto puede probarse fácilmente. Los pagos en metálico y el establecimiento de un buen sistema de Hacienda están más lejos que nunca. Los Estados del Sur, expoliados por el Gobierno de los *carpet baggers* (fabricantes de sacos de noche) no han recibido auxilio.

«La Luisiana es presa de una facción usurpadora. Los monjes se despañan á su gusto. Las tentativas del Tesoro para el reembolso de la deuda nacional han abortado: las principales industrias están sobrecargadas de impuestos. En una palabra, no hemos realizado una sola mejora ni dado un paso adelante en estos cuatro años.

«La adquisición de Santo Domingo ha sufrido un jaque decisivo; la política respecto á Cuba no ha dado resultado alguno. El discurso del presidente es el de un ideólogo. ¿Qué pensamos de un hombre de Estado que está previendo el día en que los chinos y los patagones hablarán americano, en que los habitantes de Siberia, los hotentotes y los japoneses arreglarán sus diferencias locales en virtud de las órdenes emanadas de Washington? Mucho compadeceríamos al mundo entero si muy en breve no ha de hablar más que un idioma, y si este idioma es el del general Grant.»

Esto, como se ve, no es muy divertido; pero todavía hay que leer el *Sun*:

«El discurso del general Grant, dice, tiene un gran mérito; el de ser corto; si lo fuera aún más, habría ganado en condiciones.

«El presidente predica con el ejemplo para demostrar las ventajas de la educación: su estilo y su composición apenas son dignos de un alumno de instrucción primaria.

«El discurso es tan estúpido como patriótico: la oposición que manifiesta á sostener á grandes fuerzas de mar y tierra es de un hombre de Estado consumado por lo menos en esto, ya que en lo demás no lo sea.

«Es el discurso de un gran jefe de una tribu india.

«El *Express* recuerda al presidente el saludable temor á las maneras monárquicas y la modestia republicana.

«Es un monarca en todos sentidos, dice, y nadie le disputa su título: es la más completa encarnación del poder personal que ha visto nunca la Nación. El pueblo y sus representantes parecen que aprueban esta semi-monarquía como si estuviese en armonía, en vez de estar en flagrante contradicción con el genio y el espíritu de las instituciones republicanas.»

Terminamos esta reseña con las apreciaciones del *Herald*.

«El tacto diplomático falta tan por completo en el discurso como las cualidades oratorias. Su composición es detestable: pero es honrado, enérgico, sincero. Esperemos, pues, en lo sucesivo, una política más positiva que la de los últimos cuatro años.

Ocupase en seguida el *Herald* del carácter monárquico que forma el fondo del *speech* presidencial de la nueva tendencia. Hé aquí el Gobierno autoritario, que está en completa discordancia con las ideas generalmente reconocidas como esenciales del Gobierno republicano.

«El país, añade, concede á Grant un segundo período de confianza, contando con que será el jefe de la Nación y no el mero ejecutor de un Congreso corrompido. El partido republicano provoca el disgusto en la Nación; pero el presidente Grant debe su elección á sí propio y no á los republicanos. Esperemos que elevará con toda independencia el poder que ha obtenido y que su segunda administración favorecerá más los intereses de la Nación que los de los intrigantes políticos.»

Ahora, juzguen nuestros lectores de lo que ocurre en la república modelo, de la manera con que allí se aprecia al hombre que ha merecido ser reelegido presidente. Y séanos permitido decir, en conclusion, que el discurso del presidente es tan vulgar como dice una parte de la prensa, las observaciones de esta no se distinguen ciertamente por lo notables y elevadas.

Quando principiaba á renacer la calma en los agitados espíritus madrileños con el remedio eficaz de la clausura de la Asamblea; cuando ni la noticia, afortunadamente falsa, de haber aparecido una partida carlista en el puente de Vallecas logró anoche impresionar á los vecinos de la capital; cuando todo era paz y felicidad relativas, *La Iberia* se desuolga con un suelto capaz de erizar los cabellos del más esforzado campeón de las libertades actuales. Afortunadamente, los fatídicos vaticinios

un anillo de oro, del que pendía una gruesa lágrima formada por un solo diamante. El texto del mensaje expresaba el sentimiento que causaba al público la marcha de la eminente cantatriz, y los fervientes votos por su pronta vuelta.

Al mismo tiempo que este mensaje, fué presentada á la Nilson una corona de laurel de oro macizo, ofrecida por los habitantes de las regiones tropicales del Gran Teatro, como decía la inscripción (ó sea las alturas del Parnaso). Otra corona llevaba la inscripción «Volved pronto». Despues del quinto acto, nueva lluvia de flores. Entonces, á pesar de la fatiga de la gran artista, el público pidió que cantase algo como despedida. Los músicos de la orquesta habían dejado ya sus pupitres; se hizo llevar un piano al escenario, y M. Bosoni acompañó á la Nilson que cantó la romanza rusa *El Ángel*, de Verlemon. El entusiasmo no tenía término, y la Nilson tuvo que volver á cantar, acompañada por Mad. Nissen Saloman, otra romanza rusa, *Anamé*.

Al salir del teatro, el coche estaba rodeado de una numerosa escolta de *gentlemen* á caballo, que la siguió hasta el hotel de Francia, donde la esperaba una brillante recepción. La entrada del hotel estaba iluminada con la cifra de la Nilson, y la escalera cubierta de una verdadera alfombra de flores. Una banda militar anunció la llegada del coche de la gran artista, que iba seguido de una larga fila de carruajes particulares.

Tal es la ovación que ha hecho á la Nilson el público de San Petersburgo, ovación de proporciones hasta ahora desconocidas, aun en aquella capital, donde el entusiasmo por las cantantes eminentes era ya proverbial.

FOLLETIN.

UNA PRUEBA.

CUADRO DE COSTUMBRES.

(Conclusion).

—Entremos, contestó Estéban. El nuevo dueño tendrá una satisfacción en que lo felicitemos.

Cecilia vacilaba; pero los niños estaban ya en la plataforma. Nadie había en la sala, donde Estéban hizo entrar á la sobrina. El mueble era suntuoso y de buen gusto; pero lo que más llamó la atención de la joven, fué el ver colocada entre dos cuadros maestros una graciosa escena de familia pintada por Mauricio, y que el armador había comprado hacia ya mucho tiempo.

Aún estaba ella contemplándola, cuando el bondadoso Antonio se presentó en el umbral, y con voz trémula, á causa de la misma alegría, dijo:

—Señora, la comida está en la mesa.

Antes que Cecilia tuviese tiempo para manifestar su sorpresa, Estéban la hizo pasar al comedor, donde estaban sobre la mesa cuatro cubiertos.

—¿Usted está en su casa, hija mía, le dijo abrazándola. Esta casa, que por mi culpa ha renunciado usted, no ha dejado nunca de ser suya. Se la devuelvo; pero me reservo un lugar en ella, porque con usted y con sus hijos quiero vivir... y morir.

Naturalmente no podían menos de seguirse á esta sorpresa largas y afectuosas explicaciones de todo lo ocurrido.

Acabada la comida, habló el armador de continuar

el paseo, y se oyó rodar un carruaje que se acercó á la verja.

—Eso son tus caballos, tus preciosos caballos, tío... los que tenías en otro tiempo, dijo Francisco.

—Sí, detrás de la casa he mandado hacer una caballeriza, como Vd. me aconsejó, querida Cecilia; y he respetado el taller, añadiendo sonrisas Estéban.

Antonio, vestido con librea nueva, daba vueltas estrechándose las manos, echando á los niños cariñosas miradas, y pudiendo apenas contener su extremo júbilo.

—¡Ah, Donis! le dijo Cecilia, amenzándole con la mano; creía yo que Vd. no sabía mentir; pero el tío ha encontrado en Vd. un cómplice bien astuto.

—Algo más que un cómplice, porque la idea de fingir procedió de él, dijo Estéban. ¿Qué dice Vd. de esto, sobrina?

Cecilia, que no volvía en sí de asombro, alargó la mano á Antonio que tenía ya cogidas las de Jorge y de Francisca; estrechóla él en las suyas, haciendo, para contener sus lágrimas, un gesto tan gracioso, que el tío Estéban rió y lloró á un tiempo. Subieron al carruaje; Antonio se colocó junto al cocher y le dijo: «A Bellevue.»

El fogoso tiro atravesó á París, en seguida el bosque de Bolonia, que estaba lleno de gentes, llegó á Bellevue y se paró delante de una casa, en cuyo terrado estaban tres señoras trabajando. Levantaron estas la cabeza al mismo tiempo.

—¡Dios mío!... es Estéban! exclamó la señora de Langleville. Agueda y Cristina, bajen Vds. pronto á recibir á su tío.

Las dos jóvenes no se hicieron rogar; pero la madre llegó aún antes que ellas.

—Sea Vd. muy bienvenido, querido tío, le dijo. Casi habíamos ya perdido la esperanza de volver á verlo.

—Pues no tenía Vd. razon, contestó Estéban, porque le prometí venir á darle cuenta del estado en que quedaban mis asuntos; y tengo la satisfacción de decirle que todavía me quedan dos millones de francos. No son los tesoros de Creso, pero los que me han querido cuando me han visto pobre, sabrán contentarse con ellos. Adios, señoras, siempre á la orden de Vds.

El cocher hizo arrancar á los caballos, y el carruaje estaba ya lejos cuando la señora de Langleville volvió de su estupor.

—¡Dos millones de francos! exclamó desesperada; y por mi culpa los he perdido....

—Tío, me ha hecho Vd. pasar un rato muy amargo con esta entrevista: me parece que ha estado usando demasiado cruel, le dijo en aquel instante con cierto la bondadosa Cecilia.

—He sido justo, contestó el armador. A cada cual su merecido.

FIN.

del colega matutino no han coincidido con la aparición de ningún cometa, y esta circunstancia les quita mucha parte de su gravedad, pues es posible que, si tamaños sucesos han de ocurrir en el suelo, no se note algún fenómeno en el cielo, al menos en el de la situación.

Hé aquí las terribles palabras de *La Iberia*:

«Cuando creíamos despojado por una parte el horizonte político, recibimos una noticia que nos causa vivísima sensación, y que ha caído sobre nosotros con todo el peso de la mayor y más sensible de las desgracias. Tanta gravedad afecta, que, de ser cierta, ha de conmovir al país de tal suerte, que quizás abra un nuevo y el más doloroso período de nuestra historia moderna. No podemos ser más explícitos por hoy, y quisiéramos que mañana no tengamos que serlo; pues, si la noticia se confirma, España habrá recibido una herida profundísima.»

Es una crueldad no decirnos de qué aire hay que guardarse, aunque de todos modos, tengamos que agradecer el aviso.

No quisimos ayer hacernos eco de los rumores que circularon sobre haber pasado una partida carlista por el puente de Vallecas, porque los juzgamos destituidos de todo fundamento, a pesar de la alarma que produjeron en la plaza de Anton Martín.

Y en efecto, la noticia se ha desmentido completamente, lo cual no ha sido óbice para que anoche se dijese por algunos desocupados que había aparecido de nuevo en la puerta de Atocha.

Infútil es advertir que la curiosidad del vecindario no se excitó, sin duda porque esperará verla hoy formar pabellones de armas en la puerta del Sol.

Parece que ni el general Contreras ni los catalanes están muy conformes con el relevo de aquel, anunciado como probable y suspendido como impracticable.

El Gobierno no quiere malquistarse con los barceloneses, temiendo sin duda que le den un disgusto mayúsculo, después de los varios no pequeños que le han ocasionado desde el advenimiento de la república.

Cuando la debilidad reside en la cabeza y el mal ejemplo parte de arriba, no debe extrañarse nada de lo que sucede.

Estamos en plena república, puesto que cada cual hace lo que le da la gana.

Ayer circularon noticias graves de Cuba y Puerto-Rico.

Parece que la situación de nuestras Antillas, según telegrama de la Habana recibido hace dos días en París, era poco satisfactoria. En ambas islas había muchos incendios en los ingenios; el cambio sobre Londres estaba a 43, y el premio del oro a 27.

En los centros oficiales no se tiene noticia de tan tristes sucesos; pero el despacho que los comunica es de origen fidedigno.

La tranquilidad material no se había alterado; pero reinaba gran agitación en algunos pueblos de Puerto-Rico.

Desearíamos sinceramente que no se confirmen estas noticias, cuya verosimilitud, por desgracia, no puede ponerse en duda.

Parece que ayer se recibió en Madrid la dimisión del Sr. Olazábal, dimisión hecha por quinta vez, según *La Política Europea* de París, y que al decir de la prensa republicana de Madrid es la primera que ha llegado a manos del Gobierno.

Según hemos oído decir, ha sido aceptada.

Ayer tarde, según dice *El Gobierno*, se reunieron algunos jefes y oficiales de artillería con el objeto de contestar a sus compañeros de Cuba, dispuestos también a pedir su licencia absoluta, desde el momento en que les ha sido conocido el decreto del general Córdova.

Ha reinado en esta reunión el patriotismo más levantado, y se ha tomado el acuerdo de aconsejar a los artilleros de la gran Antilla que continúen en sus puestos, toda vez que allí se ventila una cuestión fundamental, que no es lícito mirar por el criterio con que aquí pueden medirse las cuestiones interiores. No obstante este acuerdo que el correo de hoy lleva por extenso, se ha enviado también un despacho exhortando a aquellos jefes y oficiales que pelean por la unidad de la patria que permanezcan a todo trance en sus puestos, y que, si a juicio suyo, los peligros arriesgan, los artilleros de la Península corrieran a auxiliarlos, siquiera fuese como simples soldados.

Ayer ha sido día de luto y desolación para muchas familias: gran número de empleados en los diferentes ministerios han pasado al panteón de los cesantes; en la presidencia del poder ejecutivo las víctimas han sido numerosas: hacen falta credenciales para atravesar con buenas alas el período electoral. *Nihil novum sub sole.*

Dice La Política Europea:

«Hemos dicho que las potencias de Europa no velan con tranquilidad el desconcierto que a su juicio hay en España.

Hoy creemos poder asegurar que el Foreign-office enviará muy en breve una nota confidencial al Gabinete español.

A pesar de ser Inglaterra el país clásico de la libertad, hay, según parece, muchos hombres que no creen que los excesos de la libertad se curan, con la libertad misma, y que están dispuestos a demostrarlo.

La agitación que reina en Portugal a consecuencia de los sucesos de España y los intereses que Inglaterra tiene en aquel país, no son extraños a esta determinación diplomática.»

Los intereses conservadores procuran entenderse en Francia, y en vista del estado de las cosas se forma en estos momentos una Liga que ha de trabajar unida en las próximas elecciones.

Entran en ella legitimistas, orleanistas, bonapartistas y republicanos conservadores: su objeto es traer a la Asamblea, ante todo, hombres de orden.

No falta quien dice en Francia que algún otro país debía hacer lo mismo.

Véase a este propósito lo que decimos en un artículo de este mismo número.

Cada día de la Alemania aleman nuevas pruebas de deferencia al de Francia.

Nuestros lectores recordarán que Alemania había puesto algunas dificultades respecto a la

indemnización que debía concederse a los habitantes de la Alsacia-Lorena que habían optado por la nacionalidad francesa, por los perjuicios que habían sufrido durante la guerra.

Pues bien: a consecuencia de reclamaciones hechas por el Gobierno francés, estas dificultades se han obviado y el Gobierno alemán ha resuelto que los que se han declarado franceses participarán del beneficio de la indemnización como los demás habitantes de la Alsacia, habiéndose dado ya las oportunas órdenes en este sentido a las autoridades de las ciudades provinciales.

Dicen de San Petersburgo, con fecha del 24, que están ya completamente terminados los preparativos de la expedición contra Khiva.

El general Verekhine está nombrado jefe de las tropas que han de operar en las orillas del lago de Aral.

El coronel Sarusheff va de jefe de estado mayor y el capitán Dranoff de primer ayudante del general.

El mismo despacho anuncia que el príncipe de Gortschakoff ha presentado al Consejo del Imperio un decreto autorizando al embajador de Rusia en Constantinopla para privar de los derechos de la nacionalidad a los rusos que, viviendo en Turquía, obran en oposición a los intereses del imperio moscovita.

En el curso de la discusión sobre el tratado franco-alemán relativo al pago anticipado de la indemnización de guerra, el presidente de la Cámara de Berlín, en medio de los grandes aplausos de los diputados, propuso dirigir una carta al canciller del imperio expresando la alta satisfacción del Reichstag.

El príncipe de Bismarck dió gracias a la Asamblea por esta manifestación, declarando que la gratitud de la mayoría de la representación del país es para el hombre de Estado la más alta recompensa, así como un estímulo para continuar sus tareas, y un sosten contra las debilidades con que se ve obligado a luchar en el cumplimiento de su deber.

Según dicen de Londres, las vacaciones de Pascua empezarán en el Parlamento el día 18 del próximo Abril, y terminarán el 21.

En la sesión de la Cámara de los Lores celebrada el 25, lord Enfield, contestando a una interpelación de lord Ronald Gower, manifestó que el khedive había enviado quinientas personas en busca de Samuel Baker para prestarle auxilio si, como se supone, se encuentra en una situación peligrosa.

Recordaremos que Samuel Baker partió hace muchos años al frente de una expedición para descubrir el nacimiento del Nilo.

Las dos Cámaras de Hungría se ocuparon el 24 en la cuestión del establecimiento de Bancos en Hungría.

En la de los diputados, M. Tisza interpelló al ministro de Hacienda sobre el particular, diciendo que se adoptaran disposiciones energéticas.

Propuso que el Gobierno y el Parlamento húngaros amenacen con denunciar el tratado de comercio y de aduanas, y hasta con negarse a satisfacer la parte correspondiente a Hungría en los gastos y deudas comunes con Austria.

M. Deak dijo que era preciso esperar la contestación del ministro de Hacienda, que se halla en la actualidad ausente, y que entretanto convenía abstenerse de amenazas.

La derecha aprobó el discurso de M. Deak. En la Cámara de los Señores M. Somsich preguntó también al ministro de Hacienda qué medidas había adoptado para crear un Banco nacional húngaro, proponiendo que el citado ministro emitiera eventualmente billetes hipotecarios sobre los bienes del clero por todo el valor de estos.

Han llegado a Constantinopla, procedentes de Smirna, los príncipes Leopoldo y Alberto de Baviera, alojándose en la legación de Alemania.

En su entrevista con su padre en el palacio Pitti de Florencia, ha rehusado D. Amadeo el mando de una división militar que el Rey Víctor Manuel le proponía. Parece estar muy afectado y se le atribuyen estas palabras: «Mis enemigos de España me han dejado por lo menos, el recuerdo de su enemistad franca: los que se decían mis amigos, me han engañado y me causan repugnancia.»

Mal efecto ha hecho en Prusia la afirmación que el presidente Grant ha hecho en su discurso, diciendo que «las tendencias del mundo civilizado son hacia la república».

«No está civilizada la Alemania, pregunta la *Gaceta Nacional*, y sin embargo, no es republicana?»

La Zarina de Rusia se propone visitar a Pio IX, a quien la angusta enfermedad tiene gran afecto. La Emperatriz de Rusia está siendo objeto de toda clase de atenciones por parte del Gobierno y del pueblo italiano, y no será extraño que a principios de Mayo vaya su augusto conyuge a Sorrento, en cuyo caso le hará un magnífico recibimiento Víctor Manuel.

En Berlín se ha solemnizado militarmente el cumpleaños del Emperador Guillermo, que el día 22 de este ha entrado en el año 76 de su vida.

Como en ninguna parte faltan espíritus suspicaces, hay quien dice que a esta solemnidad se le ha dado cierto carácter militar, a consecuencia del último motín, y con el objeto de imponer a los demócratas.

El decreto publicado en el *Moniteur* disponiendo la salida de D. Carlos del territorio francés se halla concebido en estos términos:

«El ministro del Interior,
Visto el art. 7.º de la ley de 13 y 21 de Noviembre y 3 de Diciembre de 1849, y el art. 8.º de la misma ley.

Visto los informes de los jefes de los Bajos Pirineos y del Gironde de que el príncipe D. Carlos de Borbón, duque de Madrid, se ha entregado en esos dos departamentos a manejos que tienen por objeto fomentar la guerra civil en un país aliado con Francia,

Decreta:
Artículo 1.º Se manda a S. A. R. el príncipe don

Carlos de Borbón, duque de Madrid, que salga del territorio francés.

Art. 2.º M. González, comisario general de policía, apegado a la dirección de Seguridad general, queda encargado de la ejecución del presente decreto.

Versalles 27 de Octubre de 1872.—El ministro del Interior, Víctor Lefranc.»

El ofrecimiento de la candidatura hecho a M. de Remusat por los alcaldes de París, de cuyo suceso dimos oportunamente cuenta a nuestros lectores, puede tener consecuencias desagradables, no sólo para el ministro de Estado, sino también para el presidente de la república.

Como M. de Remusat no tenía el menor conocimiento de semejante oferta, se sorprendió, y antes de resolver consultó con M. Thiers, manifestando poco después que admitía la honra de representar en la Cámara a uno de los distritos de la capital de Francia.

Mas hé aquí que los periódicos radicales califican de candidatura oficial la de M. de Remusat, y atacan duramente tanto a los *maîtres* de París como a M. de Remusat y al mismo M. Thiers. Algunos órganos ardientes del radicalismo anuncian ya que los electores se encargarán de invalidar la promesa, dando las mismas pruebas de independencia que demostraron en la época del imperio.

Dadas las circunstancias excepcionales del cuerpo electoral de París, no nos sorprenderá que si llega a presentarse la candidatura del ministro de Estado sea derrotada en la gran ciudad.

Los diarios franceses recibidos ayer nada dicen de una manera positiva acerca de la duración de las próximas vacaciones de la Asamblea.

Los individuos de la comisión que entiende en el asunto están divididos: tres opinan por que suspendan las sesiones desde hoy hasta el 5 de Mayo, y los doce restantes desean que las vacaciones empiecen el 5 de Abril y terminen en igual día del mes siguiente.

Veremos cuál es la manera de pensar de la Asamblea.

Hé aquí lo que dice *El Correo de Europa* del 25, recibida ayer, acerca de la actitud del general Cabrera:

«No tiene el menor fundamento la noticia que han dado varios periódicos parisienses de que el general carlista D. Ramon Cabrera se ha decidido por fin a ponerse al frente del movimiento carlista, accediendo a las reiteradas suplicas de D. Carlos y de sus agentes en París y Londres.

Personas que han visitado últimamente a este personaje, aseguran que no está de manera alguna dispuesto a volver a montar a caballo para defender los derechos del nieto de D. Carlos.

Las mismas personas dicen que tampoco se halla dispuesto el Sr. Cabrera a reconocer la república española.»

El *Times* confirma la noticia dada por la prensa francesa, referente a haber regresado a Suiza el duque de Madrid.

Continúa M. Thiers recibiendo felicitaciones de los departamentos de Francia por el éxito que han tenido las negociaciones con Alemania para la evacuación de las tropas prusianas. Unos le envían diputaciones y otros, que no pueden hacer tanto, le dirigen mensajes. Contestar a estos y recibir a aquellas es ahora la principal atención del presidente de la república francesa, y debe de serle grata a juzgar por las expansiones a que en ella se abandona.

Así es que en la entrevista que tuvo con los alcaldes de París el día 23, M. Thiers les habló de entorpecimientos por parte de la Asamblea, deplorando el espíritu reaccionario de que parece animada.

En estas palabras no debe verse más que la constante táctica del presidente de la república francesa que siempre tiene palabras halagüeñas para aquellos a quienes se dirige.

EL SOCIALISMO EN EXTREMADURA

Sobre este asunto escriben lo siguiente a nuestro colega *La Reconquista*:

«Hacia la *Gaceta* como la *Correspondencia* anuncian seria, y formalmente, que todo en la provincia de Badajoz quedó completamente arreglado con las columnas que para Salvación, La Morera, Santa Marta, Zafra y otro par de pueblos más hizo salir el comandante general, y que a los 144 presos que las tropas habían hecho, por haberlos cogido *infraganti* repartidos una dehesa del marqués de Perales, se les haría sentir el peso de la ley. No hay aún tiempo de juzgar; pero no será temerario el pensar que muy pronto se los mandará otra vez a sus casas, con el fin de que disfruten lo que ellos llaman sus legítimas conquistas del derecho.

Conocido es ya parte de lo mucho ocurrido en Burguillos, Salvatierra, Zafra, Feria, Santa Marta, La Morera, Jerez de los Caballeros, Barcarota y otros muchos puntos, en los que siguen en plena posesión de lo usurpado, y por lo tanto nos limitaremos a dar noticia, según la villa de Alconchel, a fin de que nuestros lectores vean como arreglan todo los Gobiernos liberales.

Apenas noticioso el vecindario de Alconchel del triunfo de la gloriosa en Septiembre del 68, formóse una Junta revolucionaria que con el asenso de sus convecinos decretó el baldío de los terrenos titulados Giras, compuestos de unas 3.000 hectáreas, de las que, más de dos tercios, corresponden a los exensados duques de Tilly y D. Juan A. de la Cámara, trascurridos los primeros momentos y constituida la república, quedaron los propietarios despojados en queja al gobernador de la provincia, a fin de que les empujase contra tales desmanes; pero ni entonces ni después en sus continuas gestiones consiguió otra cosa que promesas. Así han venido hasta la proclamación de la inmaculada república.

Visto en el 68 las tendencias comunistas de los alconchelos, y habiendo desde entonces quedado sin represión sus desmanes, no era de extrañar que a más de prepararse los que durante cinco años estaban disfrutando de sus usurpaciones sin que hubiera medio de hacer a los alcaldes primeros, ni a los jueces municipales después, que aditiesen una sola denuncia, puesto que ellos también se hallaban en el mismo caso.

Proclamada la república, procedieron a poner en práctica las bellas teorías que Pico, Domingo y Sepúlveda en sus correrías por aquellos pueblos les predicaron, e inmediatamente proclamaron la comunidad del terreno, obligando a los propietarios forasteros a sacar sus ganados del término, quemando las casas edificadas en las dehesas y tirando cuantas cercas encontraron.

No satisfechos con estos desmanes, fueron en tumulto al local del Ayuntamiento, y de su archivo extrajeron, y en la plaza pública quemaron, todos los documentos pertenecientes al pósito, que debiendo contener unas 3.000 fanegas de grano, no existe ni una sola por haberse repartido los allegados a la Junta del 68 las pocas fanegas que en el depósito había.

Hecho el auto de fe referido, trataron de repetirlo con las escrituras de cargas pías, y gracias a la entereza del párroco no lo llegaron a ejecutar, yéndose a descargar su furia contra el administrador de la marquesa de Villavieja, que por fortuna se hallaba en Badajoz.

Sabido por ellos que estaba ausente, trataron de romper la puerta de su casa a fuerza de pedradas

para entrar a sacar las escrituras y los documentos que obrasen en su poder para hacer con ellos lo que con los del pósito; mas no viendo coronado su propósito, intentaron poner fuego a la casa, y a no haber podido evitarlo uno de los guardas de la ciudad marchó, hubieran consumado su crimen, haciendo peyorar dentro de los ancianos padres del administrador, cuya sola culpa consiste en haber sostenido ante los tribunales un pleito contra aquellos cafres por los atropellos que venían cometiendo de continuo en las propiedades de su representación, olvidando, empero, los favores que les tenía dispensados.

Ahora bien: ¿querán nuestros lectores que el Gobierno tratara de instante de reprimir semejantes excesos y castigar a sus autores? Pues se engañan, y esta es la hora en que por nadie se les ha molestado en su marcha socialista; pero no por eso se libran los arruinados propietarios de pagar los más que cuantiosos tributos con que se los esquima.

De este modo queda todo tranquilo y a gusto del afortunado Gobierno de la república.»

ASESINATOS EN BARCELONA

Tristísimo ha sido el efecto producido en Barcelona por los horribles matanzas de Sans.

Hé aquí los términos en que se expresa el *Diario de Barcelona*, el cual llega a considerar como inevitable el doloroso acontecimiento de una intervención.

Dice así el citado colega:

«La horrible matanza del martes produjo en Barcelona una sensación tan general como profunda. Barcelona había perdido la memoria de esas escenas de salvajismo que hacen retroceder a los pueblos al estado primitivo. Allí, cerca de donde fueron asesinados los presuntos ladrones, se ha levantado varias veces el cadáver para castigar con la última pena a endurecidos criminales; pero el castigo le imponía la sociedad, lo decretaban jueces serenos e imparciales, después de esclarecer los hechos, dejando al reo que usase de su derecho de defensa y de petición de gracia, facilitada hasta el último momento los consejos de la religión y de la caridad humana. Un día y otro día se ha hecho lo de bárbaro el procedimiento, se ha negado a la sociedad el derecho de cortar sus miembros podridos; y para pagar tributo a ciertas ideas del falso humanitarismo, se han dulcificado las leyes penales y atado las manos de la justicia hasta el punto de dejar desarmada o poco menos la sociedad, a pesar de que cada día más numerosos y desalmados, ante hombres poco sensibles a los llamamientos de los que esparaban su conversión de la generosidad de los legisladores.

Todo esto ha venido a coincidir con un trabajo incesante para destruir el principio de autoridad en todas sus manifestaciones y desprestigiar a todos sus representantes, lo cual nos coloca ya, o poco menos, en el estado de anarquía, que es el bello ideal de los federalistas de la escuela de Proudhon. Puede seguir así una nación europea, sin que en poco tiempo se rompan los lazos sociales y se haga necesaria, inevitable, una intervención extranjera?

A esta pregunta contestan por nosotros las palabras y la actitud de los hombres más distinguidos del partido republicano. Todos estamos interesados en conservar el orden social; pero el partido republicano tiene en ello una especial existencia y su honor. Acuda, a costa de cualquier sacrificio, a atajar el incendio que sus predicaciones han ocasionado; y puede estar seguro de que nadie se quejará de su incoherencia o de su inexperticia.

No es posible seguir con esa inseguridad personal que convierte las calles de las ciudades más populosas en encrucijadas de las antiguas Sierra Morena y Sierra de Creteil; no es posible seguir con ese uso de la fuerza de los individuos, cuando los ciudadanos más honrados no pueden salir de casa, sino armados hasta los dientes, y en los centros de las poblaciones más cultas no se ven sino aparatos de guerra y resuenan con sobrada frecuencia gritos de muerte.

Cuando se hallaban en el poder los progresistas los hicimos las mismas advertencias, y les dirigimos las mismas suplicas: empezaron por negar la responsabilidad de lo que sucedía, cuando los ciudadanos más honrados no pueden salir de casa, sino armados hasta los dientes, y en los centros de las poblaciones más cultas no se ven sino aparatos de guerra y resuenan con sobrada frecuencia gritos de muerte.

EL BATALLÓN DE CAZADORES DE REUS

El *Diario Español* publica curiosos pormenores sobre los escandalosos actos del batallón de cazadores de Reus, que le comunican en una carta de Valls, que dice así:

«El sábado por la noche, 22 del corriente, hallándose en el café del Comercio varios oficiales, recibí un aviso de que los soldados promovían disturbios y escándalos en otro café, frecuentado de ordinario por carlistas. A fin de evitar conflictos y hacer cumplir en la ordenanza la tropa insubordinada, presentáronse dos de aquellos oficiales en el referido café, siendo recibidos con amenazas a los tiranos, y acometidos con las bayonetas y navajas tan brutalmente, que uno de los oficiales, viéndose perdido, pudo salvar la puerta, mientras el otro era conducido a un pajar por el amo de la casa.

En seguida acudió el comandante militar, revolver en mano, precipitándose decididamente dentro del café acompañado de dos personas que fueron a buscarle, pero a la voz de *¡retírase, muchachos!* dada por uno de los insubordinados, salieron estos en tropel, cerrándose en seguida la puerta del café, defendida hasta entonces por algunos de los concurrentes.

Viendo el comandante militar que allí no había nada que hacer, trasladóse a casa del Sr. Guerra, quien dispuso inmediatamente empezaran a instruirse las oportunas diligencias.

Y aquí entra lo anómalo del caso, pues empezada esta, se suspendió sin saber por qué, y el capitán nombrado para la guardia de prevención, que acompañaba al fiscal, se presentó manifestando que no tenía fuerza moral entre sus soldados.

Al todo esto los demás oficiales pedían su separación al caso que los soldados, ebrios, alcaules y mal vestidos, que los oficiales, y algunos en grandes grupos insultando a las mujeres y amenazando a los paisanos indefensos, entre ellos al cuñado de don Francisco Maestre, dueño del café del Comercio; persona muy liberal y a quien los insubordinados trataban de carlista.

El domingo y lunes continuaron tan escandalosos excesos, no bastando a disuadir a los soldados de sus feos propósitos la sentida arenga que les dirigió el teniente de miqueletes D. Juan Ametlla, y en la que, volviendo por el honor del uniforme español, les pidió proceder con los más vivos colores.

El Sr. Guerra se ha afectado tanto, que en treinta y seis horas no ha querido probar alimento alguno, habiendo salido para la montaña con ánimo resuelto de buscar allí una muerte honrosa, pues no otra cosa puede esperar de su columna, completamente indisciplinada.

No es cierto que hayan salido ocho columnas de Tarragona con los diputados provinciales, pues lo único que hay es que la Diputación provincial acordó un levantamiento general en toda la provincia para el 23 del corriente, de todos los voluntarios de la república, a fin de dar una batalla general y concluir con las facciones, pero esta medida no se llevó a cabo ni creo que se lleve; lo cual será un doble cargo para la Diputación de Barcelona, quien, si no se hubiese metido a financiar y destruir batallones, no habría que lamentar ahora los asesinatos de Villabona y Pons de Armentera, ni los secuestros de Ricomán y Sans, ni el rapto de la mujer e hija del Sr. Vallados, será de Brafín.

Excusado es decir cuál es el estado general de toda Cataluña, muy parecido, sobre poco más o menos, al de Reus, Ripoll, Vich y otras ciudades. Cree el Gobierno que con credenciales, remonjes y palativos puede arreglarse este estado de cosas, y está en un gran error. Lo que hace aquí falta

son jefes de prestigio, cuya energía sea bastante a contrarrestar y contener la insubordinación.»

LO QUE SERA MADRID

CUANDO ESPAÑA HAYA PERDIDO LA CABEZA.

Con este título ha publicado D. Antonio Trueta un artículo, del cual copiamos los siguientes párrafos:

«Recien hecha la puente segoviana de Madrid, estaban los madrileños locos de contentos, no tanto porque ya podían pasar al otro lado sin exponerse a mojarse la suela de los zapatos, como los suecos cuando no tenían puente, como porque al ver desde las Ventillas y el cubo de la Almudena aquel puente tan largo y con tantos y rumbosos pretiles, se hacían la ilusión de que tenían un gran río.

Cargados los académicos de Argamilla del orgullo que los madrileños iban echando con su puente segoviano y sus lusiones, no pararon un gran rato, empezaron a soltarles, a cuenta de esto, las infinitas pullas que han pasado a la posteridad, como aquella de que yendo un madrileño a Zaragoza y preguntado que tal le parecía el Ebro, contestó que para río de provincia le parecía regularito.

Entre los epigramas de los académicos hubo uno que, a pesar de su sencillez, hizo brincar a los madrileños como si les hubieran puesto un par de bombas; y digo que era sencillo porque se reducía a aconsejarnos que comprásemos río o vendiésemos puente. Congregáronse los madrileños en la calle de Salas-puedes, que era donde antiguamente se congregaban para discutir los asuntos pelagudos o de difícil solución, y después de discutir y conferenciar largamente, acordaron que si podían comprar río ni vender puente, porque para comprar río les faltaba caudal y el puente lo necesitaban para pasar al otro lado.

Los académicos de Argamilla aconsejaron también al autor de este artículo que comprase un río o vendiera epigrama, y el autor de este artículo tiene que contestarles cosa perniciosa a la que les constataron porque carece de caudal intelectual para ello, ni puede vender epigrama porque le necesita para pasar al otro lado.

El otro lado es la averiguación de lo que será Madrid cuando España haya perdido la cabeza. Apresúmonos, pues, a pasar al otro lado.

La república ha sido proclamada en España como forma de Gobierno, gila de ser la república española federal o unitaria? Esta grave cuestión no se ha resuelto por los poderes, ni por los competentes, que han proclamado la república. Estos poderes han reservado su resolución para unas Cortes Constituyentes próximas a convocarse; pero la cuestión está ya previamente resuelta por el espíritu público republicano que apenas se empezó a manifestar hace años, se inclinó casi a unánimemente a la república federal, tanto, que el partido republicano ha venido a llamarse antonomásicamente partido federal.

¿Cuál será la organización política de España una vez acordada y proclamada la república federal? Será una cosa muy parecida a lo que es la de los Estados-Unidos de la América del Norte, cuya república es el modelo que se proponen copiar nuestros republicanos; es decir, España se dividirá en cierto número de Estados que se regirán por un pacto o Constitución federal análoga a la de los Estados Unidos norte-americanos. La Constitución de estos declara que cada Estado conserva sus leyes locales, su organización interna, su soberanía, su libertad, su independencia, todos los poderes, jurisdicciones y derechos que no están expresamente delegados por la misma Constitución a los Estados Unidos reunidos en Congreso. Estos poderes delegados al Congreso (que es el poder ejecutivo y el poder legislativo), son: dirigir los negocios generales de la confederación; proveer las necesidades y administrar la hacienda de la misma; imponer contribuciones y derechos sobre las importaciones y exportaciones; representar a los Estados Unidos cerca de los otros Gobiernos y arreglar las relaciones comerciales con las Naciones extranjeras y las de los diversos Estados de la confederación entre sí.

En cuanto a la capital de los Estados Unidos para sustraer de todo influjo local las deliberaciones del Congreso legislativo de los Estados y la acción del Gobierno ejecutivo general, se fundó a la orilla del Potomac la ciudad de Washington, declarándola Estado independiente, cuya jurisdicción perteneciese al Gobierno mismo.

Tal es, en resumen, la organización política de los Estados Unidos norte-americanos, y análoga debe ser la de la república federal española.

Ahora vamos a averiguar lo que será Madrid cuando España haya perdido la cabeza, es decir, cuando Madrid haya dejado de ser cabeza de España, porque aunque se declare a Madrid cabeza de la república federal española, como a Washington se declaró cabeza de la república federal norte-americana, su capitalidad republicana, comparada con su capitalidad monárquica, será casi nula. Las repúblicas federales son naturalmente acéfalas, y cuando más, consisten en una cabeza de alfiler.

Las Memorias auténticas más antiguas de la existencia de Madrid se remontan al siglo X; pero este pueblo, a pesar de reunir condiciones muy estimadas en la Edad Media, como situado en el punto intermedio de la España septentrional y la España meridional, y ocupar una serie de cerros que dominan una extensa llanura, circunstancias ambas que a la Edad Media favorecían mucho el desarrollo e importancia de los pueblos, vio trascurrir siglos y siglos sin adquirir desarrollo ni importancia hasta que en el siglo XVI se fijó en él definitivamente la corte. La circunsancia que este tuvo en cuenta tanto para su definitiva instalación en Madrid como para la permanencia temporal durante algunos períodos de los siglos anteriores, fue la situación central de aquel pueblo, y no en manera alguna otras condiciones de que casi absolutamente carecía.

Establecida en Madrid la corte con carácter permanente, los principales elementos de vida de España y sus dominios extrapeninsulares se fueron aglomerando en torno de ella. Los Reyes, los embajadores, la nobleza, los Consejos, los tribunales, todos los altos Cuerpos e institutos del Estado, y por consecuencia el oro del Nuevo-Mundo y de la antigua España afuyeron a Madrid y dieron granza y vida a aquel pueblo, que, durante siglos y siglos, había quedado pobre y olvidado sobre unos montículos de esteril arena, bañados por un río indigno del nombre de tal y atormentados por un clima que se ha sabido calificar, un poco exageradamente, diciendo que la vida de Madrid es nueve meses de invierno y tres de invierno.

Demos por supuesto que Madrid será de Washington de la república federal española, cuyo Congreso se reunirá allí, y cuyo presidente tendrá allí su residencia habitual, y esta suposición es fundadísima, porque sería el mayor de los absurdos el privar a Madrid del singular de capitalidad que cabe en una confederación.

Un Congreso que se reuna en Madrid durante una parte del año; un presidente que resida allí, rodeado de un centenar de empleados federales y otro centenar de personas que constituirían el cuerpo diplomático y sus empleados y servidores, no pueden dar a Madrid la vida que, como capital de la monarquía, le ha dado hasta aquí la mitad del presupuesto de ingresos de la Nación que se consuma en Madrid, y más de la mitad del presupuesto de ingresos de la aristocracia española que se consuma allí también.

gran río que favorece su industria, y á otros venenos de prosperidad, extraños á la capacidad de la Confederación.

De la bondad de su suelo y clima, no puede esperar Madrid que se conserve la numerosa población que hoy contiene su recinto, porque ni uno ni otro poseen las afortunadas condiciones que hacen grata y preferida la vida en otras comarcas. El suelo es estéril e ingrato en todos conceptos: cubrese de verdura á principios de Mayo, y á fin de Junio ya aparece seco y desmenuado de aquellas galas de la naturaleza, tan pronto perdidas como adquiridas. El clima es de los más rígidos y desfavorables de España: en invierno, tan frío, que raro es aquel en que el termómetro de Reaumur no señale de 7 á 10 grados bajo cero; en primavera, inconstante, frío y lluvioso; en verano, tan ardiente y sofocante, que los muchachos los días en que la temperatura se eleva á 34 grados; y en otoño, si bien esta estación es la más grata de Madrid, el tránsito de los calores del estío á los fríos del invierno es tan corto, que se reduce al mes de Octubre.

De la industria fabril ni de la agrícola tampoco puede esperar Madrid prosperidad que compense la que haya perdido al perder la capitalidad monárquica: en Madrid no hay más que las pequeñas industrias, que se establecen donde quiera que se establece una gran población, y desaparecen cuando desaparece esta. Barcelona, Bilbao, San Sebastián, Sevilla, Málaga y otras capitales pueden desaparecer, y sin embargo, no desaparecerán los establecimientos fabriles e industriales de sus cercanías, porque estos establecimientos no deben su vida á la capital. Madrid no tiene mar, ni canales navegables, ni sallos de agua, ni minas de metales, ni bosques ricos de madera y carbón, ni aguas minero-medicales importantes, ni nada, en fin, que pueda proporcionar la vida de la fabricación y la industria; y por lo que hace á su agricultura, también debe esperar lo peor de ella, pues sólo una pequeña parte de la provincia es apta para el cultivo agrícola, por lo cual se ha dicho que sus campos dan, un año con otro, cebada para Madrid.

La escasez de elementos de prosperidad y vida que cuenta la comarca en cuyo centro tiene asiento Madrid, se prueba con el atraso y la miserable existencia que se observa en los pueblos de aquella provincia, á pesar de estar á la gran capital que debiera bastar por sí sola para comunicarse una gran parte de su riqueza intelectual y material.

Podrá esperar Madrid la conservación de otros elementos de vida secundarios, cuales son la Universidad central y algún otro establecimiento científico-literario? No lo creemos, porque descentralizada la vida política y económica vendrá naturalmente la descentralización de la vida literaria y científica, que no tendrá ya la razón, más ó menos fundada, que hasta aquí tenía para centralizarse en Madrid.

JURADO DE MADRID

Bajo la presidencia del Sr. D. Emilio Bravo se ha verificado en la sala de lo criminal de esta Audiencia el sorteo de los 48 jurados que han de funcionar en esta capital en el trimestre próximo.

He aquí las personas á quienes ha tocado la suerte, enunciadas por el orden con que han salido en el sorteo:

Don Casimiro Seseña, comerciante.
Eugenio Sotomayor, propietario.
Bruna Galdá Rivero, propietario.
Jesus Cámara, lamparista.
Vicente Blasco Casado, médico.
Miguel Garza Valle, propietario.
Eduardo Palau, presbítero y catedrático.
Francisco Giner de los Ríos, catedrático.
Justo Fernández, hojalatero.
García Marnés, propietario.
Jose Berrelle, farmacéutico.
Francisco Javier Dávila, propietario.
Isidro Flores Adorno, agrimensor.
Sebastián Munita, profesor.
Ramon Perez Guzman, banista.
Carlos Darán, carpintero.
Gabriel Usada de Alarcon, médico.
Saturnino Moreno Castillo, médico.
Manuel Isma y Soriano, procurador.
Jose Gato y Martín, médico.
Teodoro Bonplata, ingeniero.
Fernando Calderon Collantes, ex-ministro.
Tomás Miguel y Lloret, abogado.
Gabinio Ruiz, ingeniero industrial.
Gregorio Rey, cervecero.
Vicente de la Fuente, catedrático.
Miguel Cámara y Cruz, ingeniero.
Pío Hernandez, médico.
Francisco Jimeno, industrial.
Carlos O'Donnell y Aben, duque de Tetuan.
Bernardo Rico, donador.
Emilio Ruiz de Salazar, catedrático.
Lúcio del Valle, ingeniero.
Rómulo Lopez Sanchez, comerciante.
Francisco Javier Aspiroz, propietario.
Miguel Collantes, farmacéutico.
Rubeo Lopez Gallego, cajista.
Ramon Rúa Figueroa, ingeniero.
Luis de Soto Fernandez, banista.
Joaquín María de Alba, intendente de Hacienda cesante.
Alejandro Oliván, ex-ministro.
Dionisio Ugena Perez, pianista.
Lope Leon de Rivero, ingeniero.
Fabriciano Morenos, fabricante.
Cipriano del Mazo, diplomático.
Francisco Garrido Sanchez, médico.
José Gonzalez, cajista.
Juan Lopez de Silva, almacenista.

El jefe económico de Badajoz, Sr. Caraza, ha sido declarado cesante. En su lugar ha sido nombrado don Faustino Navarro.

Han sido nombrados administradores y oficiales de las estafetas ambulantes:

De la línea del Norte, D. Manuel Sadrinero, y oficiales D. Modesto Ruiz, D. Miguel Pito, D. Julian Cornejo y D. Florencio Llamazares.

De la de Andalucía, D. Francisco Juanes, D. Segundo Ortega, y oficiales D. Ramon Lopez Calderon, don Francisco Soldevilla, D. Francisco Gonzalez Santibáñez y D. Francisco Morales.

De la de Aragón los administradores D. Joaquín Duque, D. Carlos Buno, D. José María Rincón, habiendo quedado los anteriores oficiales y ayudantes.

De la del Mediterráneo, D. Pedro Pomares y don José Arias en concepto de oficial.

Y de la de Extremadura, D. Fermín de la Gala, don Manuel Peñacarrillo y D. Paulino Badals.

Anoche ha debido salir para Puerto-Rico el nuevo capitán general, Sr. Primo de Rivera.

La causa seguida contra los asesinos del general Prim se halla aún en sumario, y parece que ha de tardar bastante tiempo en poderse elevar á plenario, según nuestras noticias.

Esta causa se va á dejar atrás á las más célebres que se conocen en el mundo.

Ha sido firmado el decreto nombrando al señor Sempere para la secretaría de la comisión de la Exposición de Viena, en reemplazo del Sr. Benot, que no puede continuar.

Ayer se encargó de la alcaldía popular de Madrid el Sr. María.

Ayer quedó firmado el arreglo de la dirección de Establecimientos penales.

Se han suprimido los actuales maestros de cadetes de los regimientos y se ha aumentado la plantilla de profesores de las academias.

El señor ministro de Hacienda ha dispuesto que desde mañana cesen las audiencias públicas, en atención á que la mayoría de las que á ellas concurren se fijan en asuntos personales, y á que durante el período electoral no pueden hacerse traslaciones ó nombramientos de empleados. Sin embargo, si los particulares tienen que hablar al señor ministro de expedientes ó de reclamaciones de carácter general, que no afecten á destinos públicos, los recibirá pidiéndole previa audiencia en carta particular.

Ha sido nombrado gobernador del castillo de San

Felipe del Ferrol el comandante de infantería don Froilan Castro.

Hoy debe salir para Cádiz el correo de Cuba.

Háblase para el cargo de gobernador civil y político de la Habana, de D. Leon Moncaes, subsecretario que ha sido de Gobernación y Gracia y Justicia.

El general Pieltain salió ayer de Madrid con objeto de embarcarse para Cuba. Le acompañan sus ayudantes D. Anselmo Fernandez, D. Francisco Lopez y D. Blas Rodriguez Ojeda.

Anteayer salió de Madrid el general Lagunero, acompañado de sus ayudantes, en el tren de Zaragoza, desde cuyo punto se dirigirá á Pamplona para ponerse al frente de un mando en el ejército del Norte.

D. Carlos Caro, director que fué de *El Intransigente* y de la *Gaceta Federal*, ha sido nombrado oficial primero de la secretaría del gobierno superior civil de la isla de Cuba.

Segun el resumen de las cantidades, valores y derechos importados en la Península y Baleares durante Enero último, que publica la *Gaceta*, resultan 31.900.000 pesetas por valores, ó sea, 8.344.715 pesetas más que en Enero de 1872, y 4.740.655 por derechos, esto es, 1.234.715 pesetas más que en Enero anterior. Las aduanas que han contribuido á este aumento de derechos son las de las provincias de Almería, Badajoz, Barcelona, Cádiz, Huelva, Málaga, Oviedo, Pontevedra, Santander, Sevilla, Vizcaya y Baleares; no figurando en este estado los datos de Navarra, por no haberse recibido la correspondiente documentación.

El martes se reunió en Málaga una manifestación de jóvenes con una bandera en que se leía: «R. F. S. I. Pedimos colegios de instrucción primaria, gratuita y obligatoria para ambos sexos. Los decretados. Llegados á presencia del gobernador, contestó la autoridad que pondría aquel deseo en conocimiento de la Diputación, y que deberían dirigirse al Ayuntamiento.

SECCION OFICIAL

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos hasta la madrugada de hoy:

Cataluña.—En la madrugada de ayer fué atacado el castillo de Hostalrich por una facción carlista, cuya fuerza y cabecilla no pudo averiguarse á causa de la hora, siendo rechazado el enemigo por el destacamento que guarnecía dicho punto. Practicado un reconocimiento tan luego como amaneció, sólo se encontraron algunas municiones, ignorándose las bajas que se hayan causado á la facción; más por nuestra parte hemos tenido un muerto.

Provincias y comarcas.—Los carlistas atacaron al tren expres cerca de Leganés, resultando, segun se asegura por telegrama, dos soldados heridos y dos carlistas también heridos.

La columna Castañón alcanzó ayer en las ventos de Arraiz á la avanzada de la partida que mandaba el cura de Guadalupe, haciendo un muerto y ocho prisioneros, y cogiendo varios armas y efectos.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se publica, con fecha 23 de Marzo, un decreto trasladando á don Francisco Salva, juez de la Audiencia de Cáceres, á igual plaza de la de Albalade, vacante por haber sido también trasladado D. Manuel García del Campo.

De orden del poder ejecutivo, comunicada por el ministro de Gracia y Justicia, se dispone con fecha 24 de Marzo lo siguiente, en conformidad al decreto de 12 del mismo mes:

1.º Que se consideren relevados los jueces de primera instancia que estén nombrados ó en adelante se nombren de la obligación de presentarse en las respectivas Audiencias antes de tomar posesión de sus cargos.

2.º Que recibidos por los presidentes los nombramientos de jueces y acordado que sea su cumplimiento, en conformidad á lo dispuesto en el artículo 184 de la ley provisional sobre organización del poder judicial, se mande dar la oportuna posesión á los interesados.

3.º Que los jueces de primera instancia han de presentarse en el lugar en que esté la residencia de su juzgado dentro de los treinta días siguientes al de la fecha de sus respectivos nombramientos, y de cuarenta y cinco los electos para Canarias, y tomar posesión dentro de los seis días siguientes á los indicados; entendiéndose, si no lo verifican, que renuncian su cargo, segun establecen los artículos 187 y 191 de la expresada ley.

Y 4.º Que son aplicables, con las modificaciones consiguientes, las anteriores reglas á los promotores fiscales que no hubiesen todavía tomado posesión de sus cargos, ó que en el sucesivo se nombren para servirlos.

Por decreto del ministerio de la Gobernación, de 27 de Marzo, se admite la dimisión que del cargo de director general de Beneficencia, sanidad y establecimientos penales ha presentado D. José Páris y Valero, declarándole cesante con el haber que por clasificación le corresponde.

Por el ministerio de Ultramar se publican los siguientes decretos:

Uno de 24 de Marzo nombrando jefe de administración de segunda clase, secretario del gobierno superior de la isla de Puerto-Rico, á D. Gerónimo Sanjuan de Santa Cruz, administrador de Hacienda pública de Manila en las islas Filipinas.

Otro de 26 del mismo mes declarando cesante, con el haber que por clasificación le corresponde, á D. Manuel Alvarez y Cuervo, ordenador general de pagos de las islas Filipinas.

Otro, de igual fecha, nombrando jefe de administración de tercera clase, ordenador general de pagos de las islas Filipinas, á D. Ramon Rodriguez de Rivero.

Otro, de la misma, declarando cesante, con el haber que por clasificación le corresponde, á D. José Codevilla y de la Corte, jefe de administración de tercera clase, tesoro general de Hacienda de las islas Filipinas.

Y otro, de la misma, nombrando jefe de administración de tercera clase, tesoro general de Hacienda de las islas Filipinas, á D. Froilan Noguero, ex-diputado á Cortes.

Por el ministerio de Fomento se publica con fecha 24 de Marzo la siguiente orden del Gobierno de la república:

Para llevar á ejecución las prescripciones de los artículos 31, 35 y 36 del pliego de condiciones generales de 15 de Febrero de 1866, y como medio posible de que los ferro-carriles fuesen un verdadero progreso para las comunicaciones y relaciones comerciales de los pueblos, la Real orden de 22 de Abril de 1865 impuso á las compañías de los caminos de hierro la obligación de combinar su servicio de transportes, tanto de viajeros como de mercancías, con las demás líneas enlazadas sin solución de continuidad, hubiese ó no otras intermedias concedidas á terceras empresas. Pero aquella obligación establecida como principio general, como los hechos vienen demostrando, que se amplie hasta fijar concretamente y en armonía con el derecho vigente y la doctrina sentada por el Tribunal Supremo de Justicia, sus legítimas consecuencias en la esfera administrativa con relación á los transportes.

Para llegar á este fin, el Gobierno de la república ha tenido á bien declarar que, como complemento á lo prescrito en la real orden citada de 22 de Abril de 1865, se entienda que las expresadas compañías de caminos de hierro deben ser consideradas como una sola empresa para todos los efectos de la contratación en materia de transportes, sin perjuicio de las acciones que pueden corresponder á las respectivas compañías por consecuencia de las bases de la combinación.

Leemos en *La España Federal*:

«Asegura un periódico que el Sr. Olózaga ha hecho cinco veces dimisión del puesto, que con disgusto de los republicanos, desempeña cerca de la república francesa.

Suponemos que las dimisiones del gran cantor se-

rán pura broma, pues de lo contrario le habría sido admitida por el poder ejecutivo, si este ha de inspirarse en los deseos del partido republicano federal.

Parece, dice *El Imparcial*, que el Gobierno está decidido, caso de surgir una crisis, ya poco probable, antes de la reunión de las Cortes constituyentes, á que no entren en el Gobierno nuevos individuos.

Si algunos dimitieran el despacho de sus departamentos, los demás irían recogiendo las carteras abandonadas.

En el mismo periódico hallamos la siguiente noticia:

«Está suspendido el nombramiento del capitán general de Cataluña, que pudiera sustituir al general Contreras. Rumores muy graves sobre la actitud que los catalanes pudieran tomar sobre este acuerdo, son la causa de la suspensión.»

En la prensa de la mañana hallamos ayer las siguientes noticias referentes á la insurrección carlista:

«La acción de la Gileva, Santa Lucia, ha sido fatalista para los carlistas, pues del pueblo de Viñolas ha llegado un parte á Vich de que en el cementerio de aquella población solamente han enterrado los carlistas 80 cadáveres.

«La facción de Roche, fuerte de 120 hombres, ha permanecido ayer en Ontur, Albacete, cerca de una hora, y después de haber roto la lapida de la Constitución que cubren las ruinas, tabaco y calzado, se dirigió hacia Albatanos.

«La facción Cucala, fuerte de más de 200 hombres, permaneció ayer en Gabanes, á dos leguas de Villafrales, donde se encontraba una columna de camineros protegiendo la cobranza de la contribución. Exigió 32 pares de alpargatas y ocho barchillas de cebada, marchando en seguida y conduciendo prisioneros al cabo y los dos soldados de que se había apoderado en Alcalá de Chivert.

«En Ciudad-Real se han levantado algunas pequeñas partidas carlistas, habiendo salido de los pueblos de Mestanza y otros varios mozos á incorporarse con las ciudades facciones.

«Ayer ha estado en Anguiano (Logroño) una partida carlista de 80 hombres, que se ha llevado 2.000 reales y algunas raciones, retirándose después en dirección de la sierra.

«En Páramo (Lago) se ha presentado una partida carlista que pasó fuego á los libros del registro civil. Han salido heridos en su persecución.

«La partida Testany sigue perseguida por las columnas de Balen y de Burgos, por la parte alta de Solsona.

«Las facciones romanas de Valls, Basquetas, Manóvil, Molins y Camals, se han acercado á Cervera, cuyos habitantes se disponen á oponerles la más enérgica resistencia. De Lerida han salido fuerzas en persecución de los carlistas.

«Se ha presentado en Despeñaperros una partida de 40 hombres y cuatro cañones, á las órdenes del alcaide Villalón, van en su persecución.

«Ayer tarde entró en Híjatal una partida carlista compuesta de 600 novatos y algunos caballos.»

DESPACHOS TELEGRÁFICOS

(Agencia Fabra.)

LISBOA 27.—Las últimas noticias del Rio de la Plata alcanzan al 1.º del corriente.

Don José Estigarribia había sido elegido presidente de la República del Uruguay.

PARIS 28.—El Gobierno francés ha dispuesto que en todos los límites accesibles y á la entrada de cada desfiladero de los Pirineos se formen compañías móviles de infantería y caballería, las cuales recorrerán incesantemente el país, deteniendo á toda persona sospechosa y registrando todos los bultos que se traten de introducir en España.

LONDRES 28.—El *Times* dice que D. Carlos ha regresado á Ginebra.

PARIS.—En la Bolsa se han cotizado:

3 por 100 franceses á 55.65.

5 por 100 ídem á 90.55.

Exterior español á 23.00.

Consolidados ingleses á 92 1/16.

Bolsin.—Exterior español viejo á 22 1/16.

Id. de 1872 á 22 1/16.

Interior español á 18 1/16.

CONSTANTINOPLA 26.—Inglaterra insiste en su protesta contra el aumento de los derechos de pasaje nuevamente establecidos por la compañía del canal de Suez, declarando que hace responsable á Turquía de las cantidades satisfechas por los armadores ingleses á consecuencia de este aumento.

Se afirma que Alemania y Rusia han anunciado oficialmente que la compañía del canal de Suez está perfectamente autorizada para aumentar sus tarifas con arreglo á las nuevas bases.

ROMA 27.—El Papa recibió ayer á 600 mujeres del pueblo, á las cuales dió las gracias por sus muestras de adhesión, deplorando los ataques de que son objeto en Roma el culto y las buenas costumbres.

LONDRES 28 (via Palmouth).—En la Cámara de los Comunes, lord Enfield ha declarado que Inglaterra no puede reconocer al Gobierno español sino en el caso de provisional, hasta que las Cortes Constituyentes hayan tomado un acuerdo sobre la forma definitiva de gobierno.

Ha añadido que la venta de armas á los carlistas no es acto ilegal.

PROVINCIAS

El miércoles, segun el *Diario de Barcelona*, disparó un joven una escopeta en el tiro de palomas, con tan baja puntería, que los perdigones alcanzaron á otros seis tiradores, hiriendo á algunos.

Uno de estos se dirigió en seguida contra el inexperto joven con ánimo de dispararle un tiro; pero otro compañero suyo logró evitarlo, desviando la escopeta.

En *Las Provincias* del miércoles leemos lo siguiente:

«Anteayer tarde recorrieron las calles de nuestra ciudad algunos marineros de la tripulación del vapor de guerra *Ulloa*, cubriéndola la cabeza con el gorro frigio. Parece que en Barcelona dió ya la dotación de aquel buque muestras de escasa obediencia á las órdenes de sus jefes, y sería sensible que sirviera en la pacífica Valencia de levadura para desarrollar ciertas tendencias que hasta ahora no han encontrado eco en nuestra ciudad.»

Dice nuestro estimado colega *El Comercio* de Cádiz, del miércoles:

«Tenemos que dar noticia á nuestros lectores, y lo hacemos con dolor profundo, de algunos acuerdos adoptados anoche por el Ayuntamiento de esta ciudad.

Se ha dispuesto que las RR. Madres de Candelaria evacuen su convento en el término de cuarenta y ocho horas, á pretexto de que hay que hacer no pocas obras que obran en el templo. ¡Pobres monjas! ¡Pobres vírgenes del Señor!

Se ha acordado también suprimir la enseñanza de toda religión positiva en los establecimientos de instrucción pública que dependen del Municipio, como si la libertad de cultos consistiese en suprimirlos todos.

Estos son los progresos revolucionarios, cerrar conventos, derribar iglesias, hacer la guerra á la religión, insultar al clero y lo demás que saben nuestros lectores.

En Sevilla acontece una cosa original. Mientras el Ayuntamiento republicano adopta medidas tan escandalosas como las relativas al cementerio de San Fernando y mira con indiferencia que se celebren ó no, con pompa ó sin ella, los actos religiosos de la Semana Santa, el gobernador de la provincia, que no representa al pueblo sevillano, sino al Gobierno, representación la más genuina del partido dominante, convoca á su despacho á las personas acomodadas para tratar con ellas de los medios que deben adoptarse á fin de que de las próximas fiestas se verifiquen con la misma solemnidad que los años anteriores. Se ha nombrado una comisión para promover una cuestión en el vecindario.

La Revolución Española dice:

«Ayer tarde á última hora se nos ha dicho que al fin se ha acordado que se ponga el monumento en la santa iglesia catedral. Nos alegramos.»

El miércoles llegó á Alicante una compañía de tropas del ejército para custodiar los caudales que se remiten á Barcelona. También han salido para dicha ciudad 527 bultos de calderilla para su reacuñación, y han llegado 202 cajas destinadas á Ciudad-Real, que debieron salir en el tren-correo para dicho punto.

En Orhuela se está desarmando la Milicia con objeto de proceder á su organización con arreglo al decreto vigente.

Con motivo de la proximidad de las elecciones, se ha empezado ya á citar nombres de candidatos probables en algunas provincias.

Respecto á la de Valencia, dice un colega de la localidad, se dan como seguras las siguientes candidaturas:

En la capital, D. José Cristóbal Sorni, D. José Antonio Guerrero y D. Pedro Isidro Miquel, para los distritos de Serranos, San Vicente y Mercado respectivamente. Para el distrito de Sagunto, D. José Corvera y Royo, para el de Játiva, D. Bartolomé Pla; para el de Cheliva, D. José Perez Guillen el Enguerrino; para el de Liria, D. Vicente Barberá y Villegas ó el Sr. Alis, médico de la capital del distrito; para el de Sueca, D. Francisco Colubi Miñana, y para el de Chiva, el Sr. Sarlo, propietario de Buñol.

El comité provincial republicano de Castellón ha hecho también una designación de candidatos, después de oír á los representantes de los comités locales, y parece que en la capital los republicanos votarán al Sr. Gonzalez Cherna; en Morella, á D. Joaquín Piquer ó al señor conde de Villamar; en Nules, á D. Francisco de Paula Canalejas ó á D. Joaquín Ramos; en Vináro, á D. Roque Barcia, y en Segorbe, á D. Juan Domingo Ocon.

Respecto á la provincia de Alicante, las noticias que tenemos son las siguientes:

En la capital votarán los republicanos á D. Eleuterio Maisonnave y á D. José Marcell; en Elche, á don Emigdio Santamaría; en Gijón, á D. Juan de D. Soler; en Pego, á D. Camilo Perez Pastor; en Alcoy, al Sr. Auro Boronad; en Villena, al actual representante Sr. Valdés, y en Monóvar, á D. Francisco Rico y Lucas.

Dice *El Diario de Córdoba*:

«Visto el número de robos de caballerías que se cometen en el término de esta capital, algunos labradores han concebido el proyecto de establecer una guardia semejante á la organizada en Eoija.»

Segun parece, el miércoles se sublevaron en Sevilla los presos de la cárcel.

He aquí en los términos en que nos da la noticia nuestro colega *La Revolución Española*:

«Creemos que en el presidio de esta plaza ha ocurrido ayer mañana alguna novedad, por cuanto acudieron á él á eso de las once los señores gobernador de la provincia, secretario del gobierno y juez de primera instancia del distrito de San Roman. Procuraremos adquirir detalles.

Escrito lo anterior se nos ha dicho que si no todos, una gran parte de los presidiarios se sublevaron, y entre las varias tropelías que cometieron, hay que contar la muerte de uno de los capataces. La tropa se vio en el caso de hacer fuego, resultando muertos tres ó cuatro de los sublevados y varios heridos.

En el gobierno civil de Tarragona se está instruyendo expediente á instancia del Ayuntamiento de Tortosa, en solicitud de que se declare de utilidad pública la obra relativa al ensanche de dicha ciudad.

VARIEDADES

UN DEVOTO DE LA INMACULADA.

TRADICION.

Madre Virgen soberana, de los hombres protectora, de los ángeles señora, fuente viva, donde mana consuelo eterno al que llora.

(Fernando de Gabriel.)

Si no diciendo estas mismas palabras, animado de estos mismos sentimientos, viase postrado en un hermoso día del año 1484, ante una imagen de la Inmaculada Concepción á un hombre, pobre y humildemente vestido, caida la cabeza sobre el pecho y llevando un niño en la mano.

La imagen ante la cual estaba arrodillado era un cuadro pintado por Antonio de Rincon, pintor de los Reyes Católicos, colocado por estos á la entrada del patio de banderas del alcázar de Sevilla, en el mismo lugar en que hoy se encuentra un retablo con una preciosa imagen de bulto de la Señora, que reemplaza á la pintura de Rincon, de la cual se ignora el paradero y que quizás destruyera al tiempo.

Postrado estaba aquel hombre ante la veneranda imagen de la Madre de Dios, señora de los ángeles y fuente de consuelo al que llora, representada allí con su celeste manto de pureza, alzado al cielo su divino y dulce rostro, cruzadas sus albas y benditas manos, en ademán de implorar á su Hijo del cielo por sus hermanos de la tierra en su advocación más propia, la de Inmaculada, la misma bajo la cual el más católico de los pueblos la aclamó *Reina y Patrona* de España; de España, cuyos hijos se han esforzado siempre en dar inequívocas muestras del entusiasmo amor y culto que profesan á María. Tanto los Reyes (1), que no han cesado de solicitar del Romano Pontífice la definición dogmática de su Concepción sin mancha, como las órdenes y maestranzas jubilaron al recibirse en ellas en esta forma: «Diré, santaré y confesaré que la Señora y Virgen Madre de Dios, Santa María Señora nuestra, fué concebida sin pecado original, como el pueblo, que estereotipo su fe con sólo estas tres palabras, generalizadas como la luz, *Ave María purísima*, y que en todas sus aflicciones y necesidades acude á su Santa Patrona, cual no há mucho lo hizo en aquella defensa de su patria, de su ley, de su Rey y de su fe, que no hay español que no recuerde con inmensa gloria, ni habrá generación futura que no escuche sin asombro, defensa que que repetía la siguiente décima, compuesta por él, y en la cual, como en toda poesía popular donde nada es el arte y todo el corazón, pintaba verdicatamente su sentencia:

«Bonaparte subió al cielo, de Dios á solicitar, de Dios á mandar en Europa, fértil suelo. Dios descendió á su anhelo, dándole cuanto le cuadre; y al pedirle á España al Padre, el Hijo le respondió:

«¿Cómo es eso? España no, que es el dote de mi Madre.»

Y, finalmente, acaso los niños, desde el principio de Asturias hasta el de la clase más humilde, no han entonado siempre este cantar, tan cotidiano á nuestros oídos desde que nacimos?

«Todo el mundo en general, á voces, Reina escogida, dice que soy concebida sin pecado original.»

(1) Entre ellos Felipe V, que en este mismo alcázar escribía en 1732 al dean del cabildo catedral, después de haberle hecho al Pontífice, con el fin de que se interesase con nuevas instancias para la definición de este sagrado misterio, haciendo por nuestra parte á Su Santidad la más humilde y reverente súplica para que se digne concluir y terminar esta causa, tan deseada de los fieles.

Mas aún nos falta mencionar á un ferviente devoto del Misterio de la Inmaculada Concepción de María: lo hemos dejado para el último, y puede que en esta ocasión, como en otras muchas, sean en alta esfera los últimos los primeros. Es un pobre negro, que, viéndose en el sitio donde no hace muchos años existía aún en esta ciudad una cruz que, en memoria de tan sublime abnegación, conservaba el nombre de *Cruz del Negro*, para costear con el producto de su venta una solemne función de desagravio á la Señora.

Pero volvamos á la época en que principia nuestro sencillo relato; época, aunque lejana, tan unida en su fe y en su devoción á María con otras más recientes.

Algun destello de esperanza brillaba en los inspirados aunque abatidos ojos de aquel hombre triste, que la desgracia parecía oprimir sin rendirle, y cuyo ánimo luchaba contra ella, como luchan aquellos á quienes sostiene una firme fe y alienta un altísimo pensamiento.

La causa que producía aquel destello de esperanza que á veces brillaba entre las sombras que oscurecían sus miradas cual una estrella entre opacas nubes, era una carta que apretaba contra su corazón. Esta carta hallábase escrita por un fraile y dirigida á otro; pero era el que la había escrito Fr. Juan Perez de Marchena, guardi

Se está llevando á cabo en la actualidad una reforma en el Museo de escultura del Louvre, que recomendamos al director de nuestro Museo del Prado. Al pie de cada escultura se fija un cartelito que contiene: primero, el personaje ú obje-

También se usa contra el asma nervioso, los constipados o bronquitis, la tos perlinz, etc., etc. Pero su acción más notable es contra las enfermedades del corazón, y las hidropesías generales ó parciales. Las de laraciones de un gran número de médicos consignan que este jarabe calma las palpitaciones más vivas y las hidropesías incipientes sin más que su acción y un régimen conveniente.

Vendese en casa de los Sres. Borrell, Simon, Moreno Miquel, Ortega, Sanchez Ocaña y Escobar, y en provincias en las principales farmacias.

Hoy principian los setenarios a María Santísima de los Dolores, y predicarán: en los Servitas, D. Vicente Pastor en la misa mayor, y D. Mateo Yagüe en los ejercicios de la tarde; sólo por la tarde en los ejercicios predicarán: en San Pascual, D. Emilio Santa María; en San Luis, el Sr. Montes; y por la noche en Nuestra Señora de Gracia, D. Agustín Lorente, en el oratorio del Espíritu Santo, el P. José Abella. La asociación de Nuestra Señora de los Dolores

La temperatura máxima fué anteayer en Madrid á la sombra de 5'9 grados y al sol de 18'9.

Imprenta de J. Noguera, á cargo de M. Martínez
